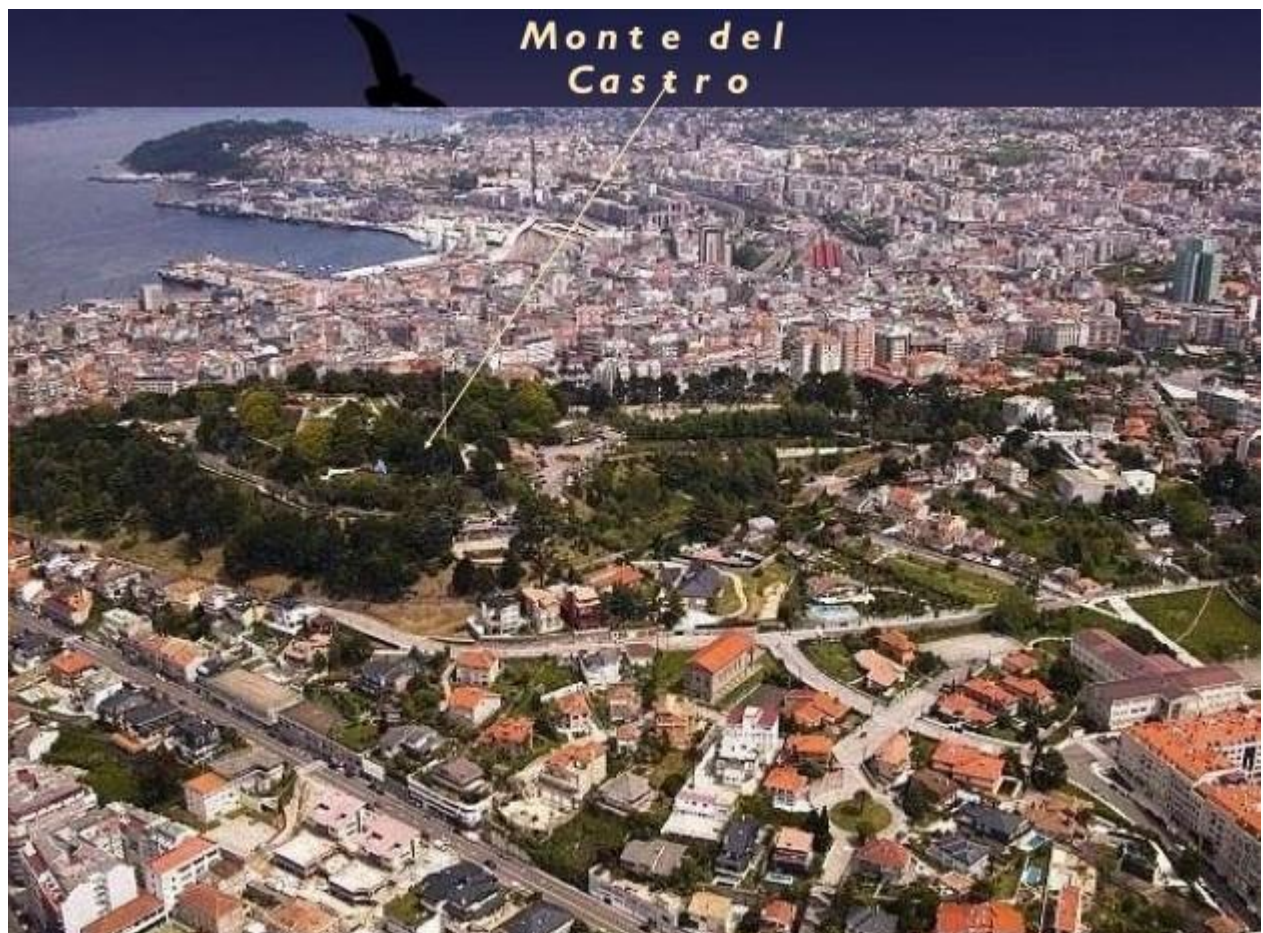


LA MURALLA DE VIGO

ALGUNAS CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE LA CIUDAD



INDICE

- 1.- Por qué y cuándo se levantó una muralla en la ciudad de Vigo.
- 2.- Por qué y cuándo se quedó Vigo sin su muralla.
- 3.- El Concello propone poner en valor, las antiguas murallas de la ciudad.
- 4.- Algunas curiosidades de la ciudad de Vigo.
- 5.- Bibliografía: Archivo histórico de Faro de Vigo - internet

1.-Por qué y cuándo se levantó una muralla en la ciudad de Vigo.

Dice José de Santiago, en su *Historia de Vigo y su comarca*, que antes de 1656, “unos débiles muros de mampostería cercaban imperfectamente la villa por la parte del mar”. El saqueo del corsario inglés Francis Drake en 1589 y el ataque berberisco de 1617, así como los constantes saqueos que sufrían de los portugueses, con los que España estaba en guerra por la independencia de Portugal, provocaron que las autoridades se plantearan fortificar la villa.

El recinto amurallado se construyó en 1656, previo pago de 200.000 ducados por parte del Rey Felipe IV y 2000, de los vigueses, cantidad que llegaron a reunir con el propósito de construir el baluarte de A Laxe. La fortificación era una sucesión de baluartes y puertas, con dos baterías situadas en la actual Teófilo Llorente.

Se ordena construir unos baluartes que desde el Monte del Castro abarquen S. Francisco y La Pescadería, las Fuentes del Placer y de Los Tornos, así como del Burgo de las Huertas. La muralla se cerraría en la ermita de S. Sebastián, donde además se construiría un fuerte; la muralla no fue construida de manera ininterrumpida, sino que se llevó a cabo durante varios años.

La muralla carecía de foso, e iba desde el castillo de S. Sebastián, pasaba por la Puerta del Sol, bajaba por la calle Carral hasta A Laxe, donde bordeaba el mar hasta O Berbés, llegando al arranque de la calle Real y desde ahí ascendía hasta el castillo de S. Sebastián, que cerraba las murallas por el Sur a modo de ciudadela fortificada y dominando la villa desde su altura.



Este castillo de S. Sebastián servía de punto de convergencia de las murallas que rodeaban la localidad. Recibe su nombre de la ermita que se erigía en ese montículo, tenía capacidad para 500 personas y presentaba un baluarte entero y dos medios. Su forma era estrellada. Posteriormente se inició la construcción del castillo de O Castro, mucho más complejo que el de S. Sebastián. Cuando se produjo el sitio portugués, el castillo tenía casi finalizado el primero de sus tres recintos. *Diego Arias Taboada* explica, en la narración de aquel suceso, que trató de mejorar las débiles defensas del Castro, colocando empalizadas y cortando caminos, y que logró engañar a los portugueses haciéndoles pensar que la fortificación era más fuerte de lo que en realidad era.

Dos años después se completó el segundo recinto fortificado del Castro, estas dos murallas todavía se conservan, y se completaban con un tercer recinto que tenía en el Fuerte de S. Felipe su eje central. Este fortín se levantaba donde hoy se sitúa el parque infantil. Este último elemento se concluyó en 1704.

Extramuros

La fortificación de Vigo provocó la división de la villa. El actual Casco Vello coincide casi plenamente con la zona interior. Calles estrechas, empinadas y sucias trazaban un laberinto todavía mayor al que hoy en día podemos recorrer por la zona antigua. Fuera de los muros se abrían los barrios de *El Berbés*, *Falperra*, *Salgueiral* y *Areal*. Las comunicaciones con el exterior se ceñían a los caminos que partían de las seis puertas con las que contaba la muralla: de la puerta de *A Gamboa* salía una calzada hacia Pontevedra; por *La Falperra* continuaba el camino que se dirigía a Bayona; mientras que de la puerta del *Placer* se abría el camino real con destino a Tuy, donde partía la vía de conexión con Castilla. La puerta del *Sol* estaría situada donde hoy parte la calle del Príncipe, de donde arrancarían la vía hacia Madrid llamada *Vigo-Villacastín*, hoy C/. Urzáiz, la de *A Laxe* daba directamente al mar y la de *O Berbés* comunicaba con el puerto pesquero.

2.- Por qué y cuándo se quedó Vigo sin su muralla

Fue en el verano de 1896 cuando el ayuntamiento de Vigo solicitó el derribo de las murallas, lo pidió por muchos motivos, según documentos históricos. Las fortificaciones partían del castillo de S. Sebastián, donde hoy está la casa consistorial, y llegaban hasta la actual dársena de A Laxe. Una estructura que según los responsables municipales partía la ciudad en dos, impedía su crecimiento y además perjudicaba las relaciones comerciales. Desde el puerto era muy complicado trasladar el pescado y las mercancías a otros lugares.

El ayuntamiento recibió la autorización de Isabel II mediante un decreto en el verano de 1896. El proceso se inició de forma rápida. El proyecto incluía la destrucción de los muros por tramos. El primero de ellos,



según varios historiadores, fue el que se encontraba entre la actual Puerta del Sol y A Laxe. Lo prioritario, según los responsables municipales. Era dar salida a las mercancías que de forma constante llegaban al puerto. El plan también incluía que se abrierán nuevas calles, esa era otra de las prioridades. Sin embargo, el Ayuntamiento no contaba con muchos recursos económicos para realizar todas las obras, fue por esto por lo que decidió subastar todos los materiales que se iban sacando de las murallas. Esta idea fue un fracaso, porque nadie quiso las piedras ni otros materiales que se iban sacando. El Ayuntamiento se vio

obligado a solicitar ayuda económica al Gobierno, y también a otros organismos como La Diputación de Pontevedra. En vista de que nadie se interesó, se decidió que parte de las piedras se utilizaran para la ampliación de La Alameda. Los estudios dicen que muchas de esas piedras se encuentran debajo de la calle de Cánovas del Castillo.

Vigo se quedó, así, sin una fortificación que formaba parte de su forma de vivir, acostumbrada a los militares y a la llegada masiva de marineros al puerto, de esta manera se abrió una nueva época para Vigo, con la desaparición de unos muros que sirvieron para frenar numerosas incursiones militares. En la zona, desde Puerta del Sol hacia abajo, se instalaron numerosos comercios y se construyeron viviendas, pero sin un plan especial para el lugar.

Los habitantes de la nueva ciudad tardaron mucho tiempo en aclimatarse al nuevo paisaje. El Berbés y A Laxe, vivieron durante muchos años constantes cambios. Siempre con el puerto como principal referente, la zona estaba casi siempre en obras.

De esas murallas quedan pocos vestigios. A partir de 1970 se desarrolló una fiebre urbanística que incluso provocó que desaparecieran los escasos muros que aún quedaban visibles. En los últimos años se encontraron vestigios en A Laxe y hoy se pueden observar cerca del hotel Bahía. También en la subida al Castro desde la Puerta del Sol, descubiertos recientemente al instalarse las escaleras mecánicas.

En la actualidad existe un proyecto para recuperar todas aquellas partes que se pueda. Existen documentos y planos de la ciudad que muestran el lugar exacto por donde discurrían y hay algunos historiadores, que incluso poseen mapas de las fortificaciones.

En la foto ilustrativa, vemos que aún hoy se sigue derribando la muralla, en este caso se trata de un comercio instalado en la misma.

3.-El Concello propone poner en valor las antiguas murallas de la ciudad

Jorge Lamas. Vigo La Voz el 6/1/2012

La Concejalía de Fomento encargó a la experta en conservación del patrimonio histórico *Matilde González Méndez* un proyecto de revalorización de las murallas de época moderna de Vigo, dentro de la actuación de mejora de la accesibilidad peatonal entre la Puerta del Sol y la calle Abeleira Menéndez, en su propuesta, *González Méndez*. Incluye la realización de dos áreas expositivas en el interior del Fuerte de S. Sebastián y en la plaza de A Pedra. El aprovechamiento de los restos del castillo mutilado durante la construcción de la actual casa consistorial *“sería un atractivo máis para o sitio e podería contribuir a potenciar como zona de visita, sobre todo si ven acompañada da pequena intervención de limpeza e adecuación que necesitan muralla e contorna”*, señala la experta. El proyecto sitúa en ese lugar dos paneles de azulejo pintado a mano, que reproducirían documentos antiguos relacionados con la muralla, *“xa sexan gravados ou planos de vistas da cidade onde apareza representada”*. Se completaría la zona con la colocación de dos paneles interpretativos en los que se podrían seguir textos y elementos gráficos que ayudasen al espectador a comprender la realidad histórica del lugar. Un planteamiento similar se propone para la Plaza de los Conquistadores y en la bajada al mercado de A Pedra.

Debido a que buena parte de la muralla está desaparecida, el plan propone que su recorrido esté jalonado por placas informativas. Esta idea se reforzaría con la presencia de paneles en siete puntos del recorrido conocido. La propuesta de *Matilde G.M.* contempla estos elementos en donde se encontró el baluarte de A Falperra (placita del Paseo de Alfonso), Plaza del Peñasco, Calle de Teófilo Llorente, A Laxe, Carral, Baisada a Príncipe y en el interior del castillo de San Sebastián.



En el informe se resalta la necesidad de realizar una logomarca que identifique todo el material de comunicación y difusión de la muralla. *“O logo será pensado para que funcione noutros posibles produtos, dende folletos impresos, a elementos de recordo, pasando por Appes ou guías”*, se indica en la propuesta entregada en la Concejalía de Fomento.

En actuaciones complementarias *Matilde González* propone la traslación de lo realizado en la musealización del Castro, es decir, colocar media docena de siluetas de personajes a tamaño real alusivas a las murallas. Asimismo, se propone la ubicación en la plaza de los Conquistadores de una maqueta del trazado de la muralla que ayude a los ciudadanos a imaginar la antigua villa.

La experta en conservación del patrimonio propone mejorar la exposición del tramo de muralla que se encuentra en A Laxe, así como también disponer de una infografía de la localidad amurallada, que permitiese a los vigueses imaginar cómo era la vida en el intramuros entre mediados del siglo XVII a mediados del siglo XIX.

4.- Algunas curiosidades históricas de la ciudad de Vigo

* Puerta del Atlántico:

La Puerta del Atlántico es un monumento obra del artista Ponteareano *Silverio Rivas* de 1990 situado en el barrio de las Traviesas de la ciudad de Vigo.

Se compone de tres elementos que proceden de un mismo bloque de granito rosa de Porriño. Las piezas fueron diseñadas, cortadas y trazadas en una cantera de Porriño.



La parte principal es una gran puerta de 14 metros de altura y 427 toneladas que se encuentra en un gran hueco circular en el medio de la plaza de América, por encima de un paso subterráneo que comunica las avenidas de Castela, López Mora y Gran Vía. Dispone de una gran fuente con chorros de agua centrales. A comienzos del siglo XXI, se instalaron en la fuente grupos de flores para que no resultase tan fría. La puerta consta de dos puertas y un gran dintel, que representan Europa y las Américas.

La segunda parte es un bloque situado en el comienzo de la Gran Vía, y la última un bloque al principio de la avenida de Castela. Anteriormente en medio de la plaza solo había un farol con varios brazos. La instalación de la obra se llevó a cabo cuando se construyó el paso subterráneo para liberar el tráfico de Las Traviesas.

Se trata de un homenaje a los emigrantes gallegos que salieron de Vigo de cara a las Américas en buques durante los siglos XIX y XX, por eso la misma ciudad es denominada "*La puerta del Atlántico*". Hoy es un monumento de los más conocidos de la ciudad y es un buen ejemplo de sencillez del concepto y de la plasticidad, tallado directamente en granito. Los jugadores y aficionados del equipo de fútbol de la ciudad el *Real Club Celta de Vigo*, celebran en esta plaza de América, junto a este monumento, sus celtas victorias.

* La farola:

Se encuentra esta obra modernista en el cruce de la calle Urzaiz y Príncipe con Colón en Vigo, profusamente adornada en fechas navideñas. Fue obra del arquitecto municipal *Jenaro de la Fuente Alvarez* por encargo del alcalde *Manuel Sanromán*. Empezó a fraguarse el 21 de Agosto de 1930 y se encendió por primera vez, el 13 de Febrero de 1932 sábado, en el lugar que ocupa hoy y que en ese momento se denominaba "*Plaza de la República*".

Al ensancharse la calle Urzaiz en 1966, la farola fue desmontada y almacenada en un depósito municipal, hasta que en 1972 se instaló delante del mercado de Bouzas con motivo de la celebración de la primera *Feria Mundial de la Pesca* y allí se quedó durante 32 años hasta Noviembre de 2004 en el que fue devuelta a su sitio original.

Este impresionante monumento de piedra y hierro fundido, lleno de brazos de luz colgantes, es uno de los tesoros del patrimonio de Vigo. No se debe confundir con la farola pequeña que adorna la cercana Plaza de la Constitución, en el barrio histórico de Vigo, ya que esta es la primera farola que se encendió en Vigo con luz eléctrica. La farola de Urzaiz es el monumento que adorna la entrada de la calle Príncipe, la calle peatonal y más popular de Vigo. Decir la farola de Vigo es como decir un santo y seña, es el punto más popular de encuentro: *"quedamos en la farola de Urzaiz"*, es ideal para sentarse en sus bancadas a esperar, mientras se ve pasar a la gente por las calles más concurridas de Vigo.



Aquel sábado de su inauguración, se encendía la farola faltándole el armazón metálico, que se había terminado de fundir a finales de Enero en los talleres Nervión de la calle Roupeiro. De la forja se encargó el artista del hierro Romero, pero ese día no dio tiempo a colocar el armazón y se inauguró sin él.

No es una farola cualquiera, no solo por su tamaño sino también por su forma, continuamente está rodeada de grupos de amigos que se reúnen tanto en sus escaleras como en puntos cercanos, pero siempre cerca de ella, sus brazos de luz que caen ligeramente desde su parte alta, es uno de los sellos de su identidad.

* El Olivo de Vigo



El olivo de Vigo es un árbol de la especie *Olea europaea* que se encuentra situado en el Paseo de Alfonso XII, en el centro de la ciudad de Vigo. La ciudad fue conocida con el sobrenombre de *"Ciudad de la oliva"* y hoy en día se conoce como *"Ciudad olívica"*, debido al monumental olivo que se encontraba en el atrio de la iglesia que se hallaba en el lugar que hoy ocupa la actual colegiata de Santa María de Vigo, plantado por los caballeros monjes templarios, cuando estos regían la feligresía. El viejo árbol, símbolo de la paz, tantas veces desgajado para conmemorar la entrada del Salvador en Jerusalén, desapareció al construirse la actual iglesia colegiata.

Al ser derribado el monumental olivo *Dn. Manuel Angel Pereyra*- administrador de la aduana e hijo político del no menos famoso, alcalde *Dn. Cayetano Parada y Pérez de Lima*, recogió una de sus ramas y la plantó en el huerto de su casa, delante de la Puerta del Sol. Allí arraigó y creció hasta que el desarrollo de la ciudad lo hizo desaparecer, no

sin antes ser plantado de nuevo en el Paseo de Alfonso XII, donde puede verse en la actualidad, por sus descendientes, para que no se perdiera la vigorosa estirpe de aquel simbólico árbol de la tradición viguesa.

En su nuevo emplazamiento, el olivo fue protegido por una verja de hierro, donde fue colocada una placa de bronce acreditando la promesa que ante él hicieron los vigueses de “*amor, lealtad y abnegación por la ciudad*” en Agosto de 1932. El olivo forma parte del emblema heráldico de la ciudad.

* El anuncio publicitario más antiguo de la ciudad

En el principio de la calle Policarpo Sanz, casi en frente del Sireno, de *Paco Leiro*, se encuentra el panel publicitario más antiguo de Vigo. En 1926 después de que el representante del Hotel Moderno, *Cesar Gallizo*, consiguiera la autorización del entonces arquitecto municipal *Jenaro de la Fuente*. El anuncio representa un panel publicitario donde se anuncian los vinos y coñacs de Pedro Domec. Con un león al pie del anuncio en forma tridimensional que se está bebiendo el licor Brandy Tres Cepas, todo ello compuesto a base de azulejos de color azul. La imagen del cartel, se elaboró en el taller de pinturas del artista jerezano Gómez.

La siguiente mejora en el mosaico data de los años 60, cuando el portavoz de *Pedro Domec* en Vigo, solicitó adosar un grabado sobre el cristal del dibujo, que realizó Unión Cristalera. Sin embargo, el paso del tiempo, los cambios en el clima, el empleo de colas usadas para pegar carteles encima, y el cemento y otros productos usados al



efectuar las mejoras y reparaciones en edificios colindantes, así como algún que otro acto vandálico, hicieron mella en los azulejos, que se fueron deteriorando de tal manera que precisaron una restauración completa, la cual se prolongó un año. *Celsa Casás* que fue una de las restauradoras dijo: “*estaba muy deteriorado por la cantidad de años que pasó con carteles pegados encima, con papeles cello, colas e incluso con los azulejos picoteados por chinchetas con las que pretendían colgar anuncios*”. Incluso llegaron a intentar colocar un sobre-cartel y de ahí los agujeros que tenía, que no son, para nada, impactos de bala como cuenta la leyenda, sino que fueron hechos con un taladro y estaban perfectamente alineados, comenta la restauradora.

La rotura de azulejos, provocó la entrada de humedades y la aparición de hongos y líquen. “*lo primero fue usar bactericidas, secar y limpiar por detrás, recuperar los fragmentos perdidos y después recuperar los colores originales*”, explica *Casás*. El siguiente paso fue reconstruir el mosaico y colocarlo en un nuevo soporte que permitiera su correcta ventilación. Es de fibra de vidrio y el marco de acero inoxidable, todo ello diseñado para soportar las vibraciones del tráfico. Un cristal a modo de urna, se integra en una instalación que se completa con una nueva base de piedra.

M^a Graciela Coello Domínguez

Octubre de 2017